

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

WT/TPR/G/56

1º de junio de 1999

(99-2185)

Órgano de Examen de las Políticas Comerciales

Original: inglés

EXAMEN DE LAS POLÍTICAS COMERCIALES

ESTADOS UNIDOS

Informe del Gobierno

De conformidad con el Acuerdo por el que se establece el Mecanismo de Examen de las Políticas Comerciales (Anexo 3 del Acuerdo de Marrakech por el que se establece la Organización Mundial del Comercio), se adjunta la exposición de políticas presentada por el Gobierno de los Estados Unidos.

Nota: Este informe es de distribución reservada y está prohibida su difusión hasta el final de la reunión del Órgano de Examen de las Políticas Comerciales sobre los Estados Unidos.

ÍNDICE

	<u>Página</u>
I. LOS ESTADOS UNIDOS EN EL SISTEMA MULTILATERAL.....	5
II. EL ENTORNO ECONÓMICO Y COMERCIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS ..	7
III. EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA COMERCIAL, 1996-99	10
1) APLICACIÓN DE LOS ACUERDOS DE LA OMC EN VIGOR.....	10
2) INICIATIVAS REGIONALES	11
3) LAS CUESTIONES AMBIENTALES.....	15
4) LAS CUESTIONES LABORALES	16
5) INICIATIVAS DE LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN	17
6) EL PROGRAMA LEGISLATIVO	17
IV. APERTURA Y RESPONSABILIDAD: CONSEGUIR APOYO AL COMERCIO.....	18
V. PERSPECTIVAS DE FUTURO.....	19

I. LOS ESTADOS UNIDOS EN EL SISTEMA MULTILATERAL

1. Desde que el Congreso promulgara en 1934 la primera Ley sobre Acuerdos Comerciales Recíprocos, los Estados Unidos han practicado siempre una política comercial internacional dirigida a conseguir unos mercados cada vez más abiertos y promover la expansión del comercio. En la actualidad, los Estados Unidos están firmemente decididos a crear un mundo caracterizado por la existencia de unos mercados auténticamente abiertos para el desarrollo del comercio en los ámbitos de la agricultura, las mercancías y los servicios. La Organización Internacional del Comercio ocupa un lugar central en nuestros esfuerzos por alcanzar este objetivo, que reportará una mayor prosperidad y libertad económica a todos sus Miembros.

2. Los rasgos fundamentales de esta política son el compromiso de los Estados Unidos de mantener un mercado abierto y competitivo en el interior y el cumplimiento estricto y puntual de las obligaciones contraídas en la OMC. Los Estados Unidos figuran entre las economías más abiertas al comercio internacional de bienes y servicios y a las inversiones. Hemos cumplido en el plazo previsto los compromisos asumidos en la OMC y hemos aceptado las resoluciones de los grupos especiales de solución de diferencias de la OMC en los asuntos en los que hemos sido parte.

3. Asimismo, hemos cooperado con nuestros interlocutores comerciales para perfeccionar y desarrollar la OMC. Durante los últimos años hemos concluido acuerdos de importancia para los Estados Unidos, para nuestros socios comerciales y para el sistema multilateral de comercio. Estos acuerdos están modificando radicalmente el comercio mundial en el umbral del siglo XXI. Se trata de la Ronda Uruguay, que dio a luz la Organización Mundial del Comercio, y de los tres acuerdos multilaterales de 1997 sobre los productos de tecnología de la información, los servicios financieros y los servicios básicos de telecomunicaciones.

4. El éxito de los Estados Unidos en los mercados mundiales refleja todos estos logros. El año pasado, las exportaciones de bienes y servicios de los Estados Unidos alcanzaron 933.000 millones de dólares EE.UU., lo que supone un aumento del 51 por ciento con respecto al nivel de 1992, de 617.000 millones de dólares, a pesar del menor crecimiento de las exportaciones como consecuencia de la crisis financiera. Más trascendente para el sistema multilateral de comercio es el hecho de que los Estados Unidos fueron también el principal país importador del mundo, con unas importaciones de bienes y servicios que ascendieron a 1 billón de dólares en 1998. Así como las exportaciones contribuyen a crear nuevas oportunidades y empleos mejor remunerados, las importaciones, si se realizan en condiciones equitativas, también benefician a los Estados Unidos, pues amplían la variedad de productos en su mercado, contribuyen a que las empresas sean más eficientes al utilizar insumos de gran calidad y bajo costo en la producción nacional, fomentan una competencia saludable en la economía del país y elevan el nivel de vida de los trabajadores y los ciudadanos.

5. Estos beneficios derivados del comercio, conjugados con unas políticas nacionales centradas en la disciplina fiscal, la mejora de la educación y la inversión en investigación científica y en tecnología, han contribuido a producir una mejora significativa y sostenida de la economía estadounidense. Desde el examen anterior de las políticas comerciales de los Estados Unidos realizado en 1996, las tasas de crecimiento han sido elevadas, ha aumentado la productividad media de la mano de obra, ha disminuido el desempleo hasta un nivel sin precedentes y la tasa de inflación ha sido insignificante. Sin duda, hay que reconocer al sistema multilateral de comercio su influencia en nuestra actual prosperidad.

6. Pero el sistema mundial de comercio no es ni mucho menos perfecto. La crisis financiera ha hecho patente la necesidad de una reglamentación de los servicios transparente y que favorezca la competitividad. Los obstáculos al comercio agrícola, que siguen siendo muy numerosos, reducen la

seguridad alimentaria mundial, y las subvenciones a la exportación de productos agropecuarios imponen una carga especialmente injusta a los agricultores de los países más pobres. Los avances de la ciencia y la tecnología han creado nuevos productos, nuevos servicios y nuevos métodos de realizar el comercio, especialmente a través de Internet. Somos conscientes de que en el sistema comercial hay aspectos que suscitan inquietud, desde la necesidad de reducir los persistentes obstáculos al comercio a la de conseguir una mayor apertura y transparencia.

7. Así pues, los participantes en el sistema comercial deben adoptar colectivamente las medidas necesarias para mantener y aumentar la fortaleza del sistema multilateral de comercio y fomentar el apoyo público a este sistema. Desde nuestra perspectiva, para ello es preciso trabajar en tres aspectos distintos: obtener constantemente resultados en las cuestiones prioritarias, adoptar un programa de negociación acelerada, e impulsar reformas institucionales y la creación de capacidad en la OMC.

8. Obtener resultados de forma permanente es importante como una señal dirigida al mundo de que la OMC se adapta a los cambios acelerados en curso. Por ejemplo, entre las señales positivas se podrían incluir esfuerzos dirigidos a alcanzar el consenso para un acuerdo sobre la transparencia en la contratación pública, que aportaría valor añadido tanto a los contribuyentes como a las empresas, y la extensión de las disposiciones actuales de la OMC a los aranceles aplicables a las transmisiones electrónicas, para que los obstáculos al comercio no entorpezcan el desarrollo del comercio en Internet. Las iniciativas a este respecto comprenden también los esfuerzos dirigidos a alcanzar el consenso para un "Acuerdo sobre Tecnología de la Información II", que facilitará un mayor acceso de todos los países a las tecnologías más modernas, así como los progresos en la Iniciativa de liberalización arancelaria acelerada iniciada en el APEC y que en estos momentos se está considerando en la OMC.

9. La capacidad de completar una negociación y poner en práctica sus resultados en un período de tiempo razonable es también una señal importante de progreso. Deseamos, pues, un programa de negociación razonable que se pueda ultimar en un plazo de tres años y que refleje los intereses comunes de los Miembros de la OMC.

10. También consideramos necesario acometer una reforma institucional. La reforma es esencial para asegurar el apoyo público a la OMC, fortalecer su capacidad de fomentar el comercio real y mejorar los mecanismos de apoyo a la creación de capacidad en los países en desarrollo. Además, la OMC debe reforzar la cooperación con el Banco Mundial, el FMI y otras instituciones internacionales para asegurar que la OMC y las políticas comerciales propicien en la mayor medida posible una rápida recuperación de la crisis financiera. Como la OMC debe ser transparente y tener capacidad de respuesta para conseguir el apoyo público, la reforma institucional y la consecución de una mayor apertura, particularmente en el sistema de solución de diferencias, deben ser uno de los elementos esenciales del programa de la OMC.

11. Esta labor comenzará en la Tercera Conferencia Ministerial de la OMC, en noviembre, que los Estados Unidos tendrán el orgullo de hospedar y presidir. La Conferencia Ministerial será el mayor acontecimiento comercial que haya tenido lugar nunca en los Estados Unidos y centrará la atención del público de nuestro país en el sistema comercial como elemento que contribuye a la prosperidad estadounidense y al crecimiento económico mundial. Será también la oportunidad para acordar un programa de negociación que asegure que la OMC podrá afrontar los desafíos del siglo XXI.

II. EL ENTORNO ECONÓMICO Y COMERCIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS

La política comercial

12. En el período transcurrido desde el examen anterior no se han modificado los elementos fundamentales de la política comercial de los Estados Unidos.

- Los Estados Unidos practican una política de libre mercado en el interior: según las estimaciones del Banco Mundial aplicamos unos aranceles del 2,8 por ciento aproximadamente; nuestros mercados de servicios están abiertos a la competencia extranjera; y nuestros procesos de reglamentación son transparentes y accesibles al público. El año pasado, el 60 por ciento de todas las importaciones estadounidenses se realizaron en franquicia arancelaria.
- Análogamente, propugnamos un sistema comercial fuerte: estamos cumpliendo los compromisos contraídos en la Ronda Uruguay en materia de aranceles, textiles, agricultura y otras esferas plenamente y en el plazo estipulado; utilizamos el mecanismo de solución de diferencias de la OMC para solucionar las diferencias, y respetamos las conclusiones de sus grupos especiales.

El entorno económico

13. Esta política nos ha ayudado a conseguir muchos objetivos económicos más amplios. La Administración Clinton ha conjugado la política de libre comercio con iniciativas basadas en una disciplina fiscal fuerte, el apoyo a la educación y la inversión científica, para crear una economía más competitiva y satisfactoria.

El crecimiento

14. De hecho, este año, la economía estadounidense ha establecido un récord, al alcanzar el período más prolongado de expansión en tiempo de paz, una expansión que se encuentra ahora en su noveno año, habiéndose producido además un fuerte crecimiento en el primer trimestre de este año. El crecimiento del producto interno bruto (PIB) real pasó de una media anual del 2,9 por ciento en el período de examen anterior (1994-96) al 3,9 por ciento durante el período de examen actual (1996-98). A pesar de esta aceleración del crecimiento, la inflación disminuyó. En relación con el PIB, el aumento anual medio del deflactor implícito de los precios pasó del 2,1 por ciento durante el examen anterior al 1,4 por ciento en el período de examen actual. Al mismo tiempo, una economía fuerte, combinada con una disciplina presupuestaria sostenida, dio lugar a un excedente presupuestario de 69.000 millones de dólares en el año fiscal de 1998 y a un excedente previsto de 110.000 millones de dólares en el ejercicio fiscal de 1999. Estas cifras hay que compararlas con un déficit medio de 135.000 millones durante el período del examen anterior.

El ahorro

15. La mejora de la situación fiscal contribuyó a aumentar la tasa de ahorro bruto, de una media de 1,18 billones anuales, equivalente al 15,7 por ciento del PIB, en 1995-96, a 1,44 billones de dólares anuales, el 17,3 por ciento del PIB, en 1996-97. Los efectos positivos de la mejora de la situación fiscal y del aumento de la tasa de reinversión de los beneficios empresariales sobre la tasa de ahorro bruto se vieron contrarrestados, en parte, por una acusada disminución del ahorro personal, que pasó de 179.000 millones de dólares (el 2,4 por ciento del PIB) en promedio en el período del examen anterior, a 121.000 millones de dólares (el 1,5 por ciento del PIB) en 1997 y a 27.700 millones de dólares (el 0,3 por ciento del PIB) en 1998, para llegar a ser ligeramente negativo en el último

trimestre de 1998 (-600 millones de dólares). Existe la convicción generalizada de que este pronunciado descenso de la tasa de ahorro personal que se ha producido recientemente en los Estados Unidos guarda una estrecha relación con el importante aumento del valor de mercado de los activos financieros durante los dos últimos años y que es, por tanto, de carácter temporal.

El mercado laboral

16. El mercado laboral registró también una mejora importante durante el período objeto de examen. El empleo aumentó en 6,5 millones de puestos de trabajo, el 5,5 por ciento, desde diciembre de 1996 a diciembre de 1998, frente a un aumento de 4,7 millones de empleos, el 4,1 por ciento, en un período comparable de tiempo durante el examen anterior. La tasa de desempleo de los Estados Unidos, que era del 5,5 por ciento en 1995-96, disminuyó al 4,7 por ciento en 1997-98. La tasa de abril de 1999, que había disminuido al 4,3 por ciento, era una de las más bajas de los tres últimos decenios.

La productividad

17. Continuó aumentando la productividad laboral, lo que llevó a algunos analistas privados a pensar en un incremento de la tendencia a largo plazo del crecimiento de la productividad estadounidense. Durante el período 1994-96, la producción real por hora trabajada (en el sector empresarial) aumentó a un ritmo anual del 1,7 por ciento; en 1996-98, la tasa de aumento ascendió al 2,0 por ciento. (Sólo en el sector manufacturero, donde es claro el aumento secular de la tendencia de crecimiento durante los dos últimos decenios, la productividad aumentó a una tasa anual del 4,8 por ciento en el bienio 1997-98.) El fortalecimiento del crecimiento de la productividad global contribuyó a un aumento anual de la remuneración real de los trabajadores del 2 por ciento anual durante el período 1996-98, frente a un incremento muy reducido en el bienio 1994-96.

Inversiones de las empresas

18. El crecimiento de la inversión empresarial ha desempeñado un papel importante en la expansión económica, impulsada en buena medida por la demanda de ordenadores, equipo de telecomunicaciones y otro equipo duradero que contribuye a aumentar la productividad. Entre el período del examen anterior y el actual, el crecimiento de la inversión fija no destinada a la vivienda aumentó del 9,4 al 11,2 por ciento anual. Como porcentaje del PIB expresado en dólares constantes (de 1992), la inversión fija no destinada a la vivienda alcanzó el 12,7 por ciento en 1998, la proporción más elevada desde que se empezó a elaborar esta serie de datos en 1982.

Crecimiento de las importaciones y las exportaciones

19. El importante crecimiento del PIB y la expansión aún mayor de la demanda interna determinaron un fuerte crecimiento de las importaciones. Las importaciones reales de bienes y servicios aumentaron en promedio el 12,2 por ciento anual en 1997-98, en comparación con el 9,0 por ciento en 1995-96 (según se refleja en las cuentas de la renta y la producción nacionales). Las importaciones alcanzaron el 13,0 por ciento del PIB nominal en 1998. En cambio, se registró un menor crecimiento de las exportaciones. El aumento de las exportaciones reales de bienes y servicios descendió del 9,9 por ciento anual en promedio en 1995-96 al 7,0 por ciento en 1997-98. La desaceleración del crecimiento de las exportaciones se concentró en 1998, año en que aumentaron el 1,0 por ciento, cuando el incremento había sido del 12,2 por ciento en 1997. Como consecuencia de ello, en buena medida, el déficit nominal estadounidense del comercio de bienes y servicios aumentó en 1998 hasta 151.200 millones de dólares, cifra equivalente al 1,8 por ciento del PIB. En los cuatro años anteriores, ese déficit había permanecido relativamente estable, oscilando entre 84.000 y 93.000 millones de dólares.

La balanza comercial

20. El pronunciado incremento del déficit comercial registrado en los Estados Unidos en 1998, que ha proseguido durante los primeros meses de 1999 y que, según los pronósticos, experimentará un fuerte aumento a lo largo de los próximos meses, estuvo estrechamente relacionado con las dificultades económicas, los estrictos ajustes en materia de balanza de pagos y la desaceleración del crecimiento o la franca recesión que sufrieron algunos de los socios comerciales de los Estados Unidos. La huida de capitales desde Asia y otros lugares hacia los Estados Unidos contribuyó a elevar el precio de los activos financieros y a que las familias estadounidenses tuvieran una sensación de mayor riqueza, lo que comportó un descenso, temporal, del ahorro personal y un rápido aumento del consumo. Estos elementos de ajuste a escala mundial determinaron un aumento del excedente de la cuenta de capital y del déficit por cuenta corriente. En esa tesitura, los Estados Unidos continuaron abiertos a las importaciones, y conscientes de la importancia de la estabilización económica y de que era esencial evitar una reducción de la actividad económica mundial, adoptaron como principal prioridad de su política económica internacional, incluida la política comercial, la refinanciación del FMI en 1998.

Las consecuencias de la crisis financiera

21. Aunque la economía estadounidense creció con fuerza durante el período objeto de examen, los efectos de la crisis financiera asiática y la desaceleración del crecimiento mundial dejaron su impronta en los resultados económicos de 1998. La producción aumentó notablemente en muchos sectores sensibles a los tipos de interés, como la vivienda, el sector de los muebles y el de los materiales; los sectores relacionados con la tecnología, como el equipo de telecomunicaciones, la informática y los semiconductores; y muchas esferas relacionadas con los servicios privados, pero disminuyó en un cierto número de sectores manufactureros que compiten con las importaciones. El crecimiento de la producción real del sector manufacturero en su conjunto, que había sido del 5,7 por ciento anual en promedio durante el quinquenio concluido en 1997, disminuyó al 2,8 por ciento en 1998 (de diciembre a diciembre). Entre los sectores que en 1998 registraron un descenso de la producción en cifras absolutas cabe mencionar los de los productos textiles (el 4,4 por ciento), el vestido (el 6,8 por ciento), el cuero y sus productos (el 7,5 por ciento) y el hierro y el acero (el 10,3 por ciento). Al margen de la importante cuestión del ajuste estructural, los factores internacionales subyacentes en esta evolución son, probablemente, de carácter temporal y deberían corregirse a medida que se produzca el ajuste general de las balanzas de pago y la economía mundial comience a avanzar por una senda de crecimiento más saludable. No obstante, las extraordinarias perturbaciones que ha producido la crisis financiera ponen de relieve la necesidad de que todos los Miembros de la OMC cumplan las normas establecidas y dispongan de disciplinas multilaterales que permitan a los países afrontar un aumento excesivo de las importaciones.

Conclusión

22. El análisis de la experiencia de los Estados Unidos durante los dos últimos años confirma que la existencia de unos mercados abiertos y competitivos -tanto en el interior como en frontera- han favorecido nuestra eficacia y prosperidad económicas. Las políticas de libre comercio y el respeto de las disciplinas de la OMC han contribuido a crear nuevas oportunidades de empleo y a elevar el nivel de vida de los estadounidenses, y al establecimiento de una economía abierta y saludable que ofrece oportunidades a todos nuestros interlocutores comerciales.

III. EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA COMERCIAL, 1996-99

1) APLICACIÓN DE LOS ACUERDOS DE LA OMC EN VIGOR

Aspectos generales

23. Desde la entrada en vigor de los Acuerdos de la Ronda Uruguay en 1995, uno de los elementos centrales de la política estadounidense ha consistido en asegurar la aplicación efectiva y puntual de los acuerdos multilaterales y de las decisiones del Órgano de Solución de Diferencias. Naturalmente, hemos comenzado por cumplir de forma rigurosa nuestros propios compromisos, de forma íntegra y puntual, y por respetar las decisiones en materia de solución de diferencias, incluso aquellas que son adversas a los Estados Unidos.

24. Al mismo tiempo, consideramos importante, no sólo para los intereses comerciales de los Estados Unidos, sino para el sistema de la OMC en su conjunto, conseguir que todos los Miembros cumplan los compromisos contraídos. Esta orientación se concreta en una participación constructiva en los debates de los comités y consejos de la OMC y en la utilización activa del mecanismo de solución de diferencias de la Organización. Cuando los Miembros de la OMC han sido remisos en el cumplimiento de las obligaciones que les incumben en virtud de la Ronda Uruguay, los Estados Unidos se han apresurado a señalar esa dejación. Cuando han surgido problemas en la aplicación sistemática de los resultados de la Ronda Uruguay, los Estados Unidos han colaborado constructivamente con otros para tratar de superar las dificultades. Y cuando se han eludido o relegado esas obligaciones, los Estados Unidos han iniciado la acción pertinente al amparo del ESD.

25. El papel central de la OMC en la política económica estadounidense también se refleja en los recursos que dedican los Estados Unidos a las negociaciones con el gran número de países que desean adherirse a la OMC. En esas negociaciones, la insistencia estadounidense en que la adhesión se produzca sólo en condiciones comerciales viables ha establecido una norma que reafirma los objetivos e integridad del sistema de la OMC.

26. Por último, en el período que culminará en la Conferencia Ministerial de Seattle, los Estados Unidos han adoptado varias iniciativas para conseguir una mayor liberalización del sistema multilateral de comercio. Los Estados Unidos tratan también de asegurar que no adquieran una innecesaria credibilidad las iniciativas que debiliten las normas acordadas en la Ronda Uruguay y las propuestas que puedan menoscabar la aplicación eficaz de los Acuerdos de la OMC. A juicio de los Estados Unidos, la OMC debe seguir siendo una organización basada en el consenso y sólo podrá tener éxito a largo plazo como una institución creíble si su programa de trabajo se considera beneficioso para todos sus Miembros y sus representados.

La solución de diferencias

27. La política comercial de los Estados Unidos tiene como finalidad respaldar e impulsar el imperio de la ley, cumpliendo fielmente y con prontitud las obligaciones contraídas y garantizando la observancia de los acuerdos comerciales y los derechos estadounidenses en el sistema comercial. Los Estados Unidos son el país que ha utilizado con mayor asiduidad los procedimientos de solución de diferencias en la OMC. Obtuvimos resultados favorables en 20 de los 22 asuntos en los que nos hemos personado hasta la fecha, ya sea porque se haya alcanzado una solución satisfactoria o mediante la resolución de un grupo especial. Prácticamente en todos los casos, las partes perdedoras han demostrado su respeto por las normas actuando con rapidez para resolver los problemas y aplicar las decisiones de los grupos especiales o el Órgano de Apelación. Al mismo tiempo, en los cinco procedimientos de solución de diferencias en los que se pusieron objeciones a las medidas adoptadas por

los Estados Unidos, hemos cumplido plenamente y con prontitud las resoluciones adoptadas por el Órgano de Solución de Diferencias, o estamos en vías de hacerlo.

2) INICIATIVAS REGIONALES

28. Los acuerdos de integración regional que son plenamente compatibles con las normas de la OMC y con sus objetivos pueden respaldar y complementar el sistema multilateral de comercio basado en normas y orientado a intensificar los intercambios comerciales. Teniendo esto presente y con el fin de obtener y potenciar los beneficios derivados de un sistema mundial de comercio en expansión, los Estados Unidos se han empeñado activamente en un programa de interacción comercial más intensa en los mercados emergentes.

29. Los esfuerzos de los Estados Unidos a este respecto se centran en la negociación de nuevos acuerdos comerciales, en el cumplimiento de los acuerdos en vigor (en particular los de la OMC) y en la expansión del comercio regional con Asia, el Hemisferio Occidental, el Próximo Oriente y África. Estas iniciativas regionales incluyen el TLCAN, el ALCA y el APEC. Al propio tiempo, procuramos reforzar los lazos y la cooperación con Europa a través de la Iniciativa de Asociación Económica Transatlántica, y ampliar nuestra vinculación económica con el África Subsahariana a través de la Asociación del Presidente para el Crecimiento Económico y las Oportunidades en África y de la Ley sobre el Crecimiento y las Oportunidades en África conexa, que está siendo objeto de debate en el Congreso.

30. Sin excepción alguna, las iniciativas regionales en las que intervienen los Estados Unidos contemplan a la OMC como unos sólidos cimientos que han de ser la base para conseguir una mayor liberalización del comercio regional. De hecho, la OMC reconoce la conveniencia de aumentar la libertad de comercio propiciando, mediante acuerdos libremente concertados, una integración más estrecha de las economías de los países que participen en esos acuerdos, a condición de que éstos no determinen un aumento de los obstáculos externos de las partes. Este tipo de acuerdos impulsan al sistema multilateral a evolucionar con arreglo a los intereses y necesidades de los Miembros y a contribuir al sistema de la OMC introduciendo innovaciones y disciplinas reforzadas. Además, pueden servir de modelo para la futura liberalización multilateral en nuevos sectores, como la agricultura, los servicios, la inversión y las normas ambientales y del trabajo. Las iniciativas regionales a las que se hace referencia a continuación ilustran estas posibilidades.

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)

31. En enero de 1994, los Estados Unidos comenzaron a aplicar el TLCAN, que abarca la mayor zona de libre comercio del mundo: 380 millones de personas, que producen casi 8 billones de dólares en mercancías y servicios. El TLCAN ofrece a los tres miembros que son parte en el Acuerdo -México, Canadá y los Estados Unidos- nuevas oportunidades de incrementar el comercio y de conseguir un mayor crecimiento. Los países que no pertenecen a la zona de libre comercio también se benefician del mayor crecimiento en América del Norte, pues el objetivo del Acuerdo es ampliar el tamaño del mercado del TLCAN y el poder adquisitivo de sus países miembros. Desde la entrada en vigor del Acuerdo, los Estados Unidos no han cejado en su empeño de conseguir la rápida aplicación de sus disposiciones y, de hecho, ya se han celebrado dos rondas de negociaciones con los países del TLCAN para acelerar las reducciones arancelarias. Los tres Gobiernos han suscrito también, paralelamente al TLCAN, acuerdos de cooperación en los ámbitos laboral y medioambiental.

32. El TLCAN ha contribuido a mantener a América del Norte en la senda del libre comercio en un período de dificultades económicas. Desde 1993 hasta 1998, las exportaciones estadounidenses a sus socios del TLCAN aumentaron más del 60 por ciento, a pesar de la crisis internacional de liquidez

que afectó a México en diciembre de 1994. En ese mismo período, las exportaciones totales estadounidenses aumentaron casi el 50 por ciento. La disparidad de esas cifras refleja, en parte, las consecuencias de la crisis financiera asiática en las exportaciones de los Estados Unidos. El TLCAN constituye también el primer acuerdo comercial global que se complementa con otros acuerdos sobre cuestiones laborales y ambientales relacionadas con el comercio. Estas disposiciones contribuyen a que la expansión del comercio propicie la mejora de la situación laboral y medioambiental y el cumplimiento de las leyes nacionales sobre esas materias en América del Norte.

El Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)

33. En la Cumbre de las Américas celebrada en Miami en diciembre de 1994, los dirigentes de los Estados Unidos y de los otros 33 gobiernos del Hemisferio Occidental elegidos democráticamente se comprometieron a crear el "Área de Libre Comercio de las Américas" (ALCA) no más tarde del año 2005. El "Plan de Acción" del ALCA elaborado en la Cumbre de Miami llevó a la celebración de cuatro reuniones ministeriales en las que los ministros establecieron doce grupos de trabajo e impulsaron los preparativos de las negociaciones.

34. En la cuarta reunión ministerial sobre cuestiones comerciales celebrada en San José, Costa Rica, los ministros de comercio de los gobiernos participantes recomendaron a sus dirigentes el comienzo inmediato de las negociaciones. Cuando los dirigentes se reunieron nuevamente en la segunda Cumbre de las Américas en Santiago, Chile, en abril de 1998, acordaron iniciar estas históricas negociaciones encaminadas a crear una zona de libre comercio que abarque América del Norte, América del Sur y la Cuenca del Caribe, con casi 800 millones de personas en total. Reiteraron el mandato de conseguir logros concretos en unas negociaciones al concluir el siglo, incluso adoptando medidas para facilitar la realización de negocios no más tarde de finales de 1999.

35. Los dirigentes acordaron llevar a cabo las negociaciones de tal forma que susciten una amplia comprensión y respaldo públicos respecto del ALCA. Reconociendo la necesidad de que exista una comunicación abierta con el público de todo el Hemisferio, sancionaron la creación de un Comité de Representantes Gubernamentales sobre la Participación de la Sociedad Civil. Por primera vez en la historia de las negociaciones comerciales, se ha creado un comité plurilateral con la finalidad de que exista un medio eficaz para que la sociedad civil (empresarios, trabajadores, consumidores, académicos, organizaciones ecologistas, etc.) pueda contribuir al proceso de negociación. Como primera medida, el Comité de la Sociedad Civil, presidido actualmente por el Canadá, ha invitado al público de todo el Hemisferio a exponer distintos puntos de vista sobre las negociaciones del ALCA, a fin de que el Comité pueda presentarlos a los ministros antes de la Reunión Ministerial de Comercio que tendrá lugar en noviembre de 1999. Llevados del deseo de conseguir una mayor transparencia y facilitar la actividad empresarial en el Hemisferio, los gobiernos participantes han acordado también continuar facilitando información al sector privado publicando relaciones y otra información sobre las negociaciones y situándolas en la página inicial oficial del ALCA en Internet.

36. El ALCA sostendrá y afianzará nuestro compromiso en relación con el sistema multilateral. Se basa en el éxito de la Ronda Uruguay y en otras contribuciones y compromisos con el sistema multilateral. En junio de 1995, los ministros de comercio de todo el Hemisferio se comprometieron a que la liberalización del comercio por medio del ALCA fuera compatible con las disciplinas de la OMC, tratara de perfeccionar la OMC y tuviera un alcance global. En marzo de 1996, reafirmaron ese compromiso y convinieron en que el ALCA se conformara de manera que fuera congruente con el artículo XXIV del GATT, con el Entendimiento de la Ronda Uruguay referente a dicho artículo y con el artículo V del AGCS. El mayor crecimiento económico y la posibilidad de acceder a ideas innovadoras que tendrán su origen en la liberalización del comercio conseguida gracias al ALCA también reforzarán la democracia en la región y fomentarán el desarrollo, manteniendo al mismo

tiempo un grado elevado de protección de la salud y el medio ambiente. Los ministros se reunirán de nuevo en Toronto en noviembre de 1999 para evaluar los resultados del primer año de negociaciones y formular directrices para la siguiente fase de las negociaciones.

El Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC)

37. Los Estados Unidos han continuado participando activamente en el Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC). El APEC agrupa, en una combinación singular, a los mayores mercados ya existentes y emergentes del mundo. La organización está integrada por 21 economías miembro de ambas orillas del Pacífico y representa más de la mitad del comercio y una proporción creciente de la producción mundiales.

38. Los Estados Unidos consideran que el APEC es un vehículo importante para crear una estructura económica regional capaz de garantizar la prosperidad y estabilidad a largo plazo. En los últimos años, el APEC ha hecho progresos concretos en la realización de sus objetivos de fomentar la cooperación económica y liberalizar y facilitar el comercio y la inversión, y de su meta a largo plazo de conseguir que "el comercio y la inversión sean libres y abiertos" en la región.

39. Los dirigentes del APEC se reunieron en Bogor, Indonesia, en 1994 y acordaron dismantelar, a lo largo de los 25 próximos años, los obstáculos que han impedido el comercio y las inversiones entre sus economías. En 1995, los dirigentes de los 18 países que integraban el APEC en ese momento aprobaron el Plan de Acción de Osaka sobre la liberalización y facilitación del comercio y las inversiones, y sobre la cooperación en estas materias. En 1996, en Manila, los miembros del APEC expusieron por primera vez planes concretos para alcanzar los objetivos de la organización en las 14 esferas sustantivas del Plan de Acción de Osaka y respaldaron sin ambages el Acuerdo sobre Tecnología de la Información, que ya aplican 44 Miembros de la OMC.

40. En la reunión que celebraron en 1997 en Vancouver, los dirigentes del APEC propugnaron la reducción de los aranceles y de otros obstáculos al comercio en 15 sectores clave, con un valor de 1,5 billones de dólares en el comercio mundial. Es la denominada Iniciativa de liberalización arancelaria acelerada. En 1998, el APEC trabajó con denuedo para cumplir el mandato de los dirigentes de elaborar planes concretos de liberalización en los 15 sectores y, en particular, en los 9 sectores identificados para una pronta aplicación de las medidas liberalizadoras.¹ El APEC también progresó en la aplicación de su programa más general de facilitación y liberalización del comercio en la región. Los ministros de comercio del APEC respaldaron el Acuerdo de Reconocimiento Mutuo del Sector de las Telecomunicaciones del APEC, que facilitará el comercio en este sector clave en toda la región simplificando los procedimientos de evaluación de la conformidad para una amplia gama de productos relacionados con el equipo de comunicaciones y productos conexos. Por último, en la reunión que celebraron los dirigentes en Kuala Lumpur, Malasia, en noviembre de 1998, el APEC dio la bienvenida a tres nuevos miembros: el Perú, Rusia y Viet Nam.

41. El programa de trabajo del APEC para 1999 en el ámbito del comercio comprende una intensa labor para cumplir el objetivo de alcanzar en la OMC un acuerdo mundial en materia arancelaria en los sectores de la Iniciativa de liberalización arancelaria acelerada y progresar en las cuestiones no arancelarias identificadas en estos sectores en el APEC. Además, en 1999 se establecerá en el APEC el Diálogo sobre la Industria del Automóvil, que será el primer foro regional

¹ Los nueve sectores identificados son los siguientes: bienes y servicios ambientales, productos químicos, energía, equipo médico, productos forestales, pesca y productos pesqueros, juguetes, piedras preciosas y joyería y acuerdos de reconocimiento mutuo en el sector de las telecomunicaciones. Los otros seis sectores son las semillas oleaginosas, los productos alimenticios, el sector de la industria del automóvil, la aviación civil, los fertilizantes y el caucho natural y sintético.

con participación de los gobiernos y el sector privado para debatir aspectos relacionados con la política de comercio e inversiones en la industria del automóvil.

42. Los ministros de comercio del APEC celebrarán su próxima reunión en Auckland, Nueva Zelanda, a finales de junio y los dirigentes del APEC se reunirán en el mismo lugar a mediados de septiembre.

La Asociación Económica Transatlántica

43. La relación Estados Unidos-Europa, una de las más duraderas del mundo, se ha visto reforzada por el Nuevo Programa Transatlántico (NPT), iniciativa dirigida a profundizar las relaciones transatlánticas adoptando determinadas medidas conjuntas entre los EE.UU. y la UE para afrontar con mayor eficacia los retos mundiales de orden económico, político, humanitario y ambiental. Se trata de un elemento clave en los esfuerzos estadounidenses para hacer frente a los desafíos planteados por la realidad posterior a la guerra fría, en particular la necesidad de crear una comunidad transatlántica fuerte de economías democráticas de libre mercado. El Plan de Acción del NPT formulado en 1995 comprende el compromiso de los Estados Unidos y la UE de ampliar el comercio bilateral mediante la iniciativa denominada Nuevo Mercado Transatlántico (que posteriormente se transformó en la Asociación Económica Transatlántica).

44. En la Cumbre EE.UU.-UE que tuvo lugar en Londres el 18 de mayo de 1998, el Presidente Clinton y los dirigentes de la UE anunciaron la iniciativa de la Asociación Económica Transatlántica (AET), orientada a profundizar y sistematizar la cooperación comercial iniciada en 1995 en el marco del Nuevo Programa Transatlántico. En la AET, ambas partes identificaron siete amplias esferas en las que se comprometían a cooperar para intensificar el comercio, evitar las diferencias, superar los desacuerdos, eliminar obstáculos y perseguir intereses comunes. Estas esferas son: las normas técnicas, la agricultura, la propiedad intelectual, la contratación pública, los servicios, el comercio electrónico, el medio ambiente y las cuestiones laborales. Además, los Estados Unidos y la Unión Europea convinieron en hacer hincapié, en la iniciativa, en los valores compartidos, es decir, acordaron integrar más plenamente a los ciudadanos y a la sociedad civil de ambos lados del Atlántico en la política comercial, con el fin de reforzar el consenso en favor del libre comercio. En el marco de la AET, la cooperación no sólo será estrictamente bilateral, sino que tendrá lugar también en el contexto de actividades multilaterales, por ejemplo, en la OMC. El Plan de Acción de la AET, ratificado por los dirigentes en la Cumbre EE.UU.-UE celebrada en Washington en el mes de diciembre, contempla la realización de muchas de las actividades bilaterales especificadas en la iniciativa antes de que haya concluido 1999.

45. Los Estados Unidos y la Unión Europea han complementado la AET y el NPT estableciendo una serie de diálogos privados entre empresas, organizaciones laborales y grupos ecologistas y de consumidores europeos y estadounidenses. El primero que va a establecerse, el Diálogo Empresarial Transatlántico, es un foro en el que pueden reunirse altos dirigentes empresariales estadounidenses y europeos para estudiar fórmulas que permitan reducir los obstáculos a la inversión y el comercio entre Estados Unidos y Europa. Los restantes diálogos previstos -el Diálogo Transatlántico sobre Cuestiones Laborales, el Diálogo Transatlántico entre Consumidores, el Diálogo Transatlántico Ambiental y el Diálogo Transatlántico Legislativo- parten de una premisa similar, es decir, que las organizaciones competentes de ambos lados del Atlántico deben compartir puntos de vista y, cuando sea posible, presentar recomendaciones conjuntas a los EE.UU. y la UE sobre la forma de mejorar las relaciones transatlánticas y mantener debates más fructíferos entre los países en los foros multilaterales. Los Estados Unidos están firmemente decididos a garantizar la participación plena de la sociedad civil en el proceso de la política comercial y tienen el propósito de cooperar estrechamente con todos los grupos de diálogo en su labor de aplicación de la AET.

La Asociación para el Crecimiento Económico y las Oportunidades en África

46. La Asociación para el Crecimiento Económico y las Oportunidades en África, impulsada por el Presidente Clinton y anunciada y adoptada en 1997, se estableció para promover el desarrollo económico mediante una mayor implantación económica de los Estados Unidos en la región del África Subsahariana.

47. La finalidad de esta iniciativa es apoyar las reformas económicas que se están acometiendo en la región, conseguir la plena integración de África en el sistema multilateral de comercio, fomentar los vínculos entre los Estados Unidos y el África Subsahariana en los ámbitos del comercio y la inversión y respaldar el desarrollo económico sostenible.

48. Los acuerdos comerciales son una parte importante de la iniciativa de la Asociación. Los Estados Unidos suscribieron el año pasado tres importantes acuerdos con países del África Subsahariana: un Acuerdo Marco sobre Comercio e Inversión (AMCI) con Sudáfrica; un AMCI con la República de Ghana; y un Tratado Bilateral de Inversiones (TBI) con Mozambique. Estos instrumentos refuerzan la capacidad de los Estados Unidos y de sus socios africanos de atraer y ampliar el comercio y las inversiones bilaterales. Las negociaciones con la Unión Económica y Monetaria del África Occidental para alcanzar un AMCI deben haber concluido a finales de este año. Los AMCI institucionalizan el diálogo sobre la liberalización del comercio y las inversiones, las reformas reglamentarias y judiciales, los derechos de propiedad intelectual y otras medidas destinadas a fomentar el comercio y las corrientes de inversión bilaterales. El TBI incrementará la inversión en Mozambique al ofrecer a las empresas de ambos países importantes medidas de protección de sus inversiones.

49. La Iniciativa de Asociación refleja también el compromiso de los Estados Unidos de contribuir a conseguir una mayor integración de África en la economía mundial, ayudando a las naciones africanas y a sus organizaciones regionales a reforzar la capacidad para comerciar y atraer inversiones. En la Conferencia Ministerial inaugural entre Estados Unidos y África, que tuvo lugar en marzo de 1999 en Wáshington, se incluyó el compromiso de los Estados Unidos de proseguir los talleres de asistencia técnica en África sobre cuestiones referentes a la OMC. Los ministros convinieron también en que las instituciones multilaterales debían coordinarse mejor con la OMC y cooperar más eficazmente con ella en lo que respecta a los problemas comerciales y de inversiones que afectan a los países africanos. Los programas de asistencia técnica estadounidenses en vigor ayudan a las naciones africanas a cumplir las prescripciones de la OMC en la agricultura y en otras esferas, alertan a los Gobiernos africanos sobre las oportunidades que ofrece el Sistema Generalizado de Preferencias de los Estados Unidos, contribuyen a elaborar mecanismos de reglamentación en el sector de las telecomunicaciones y ayudan a los Gobiernos y empresas africanas a participar en el comercio electrónico.

3) LAS CUESTIONES AMBIENTALES

50. Los Estados Unidos tienen la convicción de que el comercio internacional, si se complementa con políticas ambientales nacionales adecuadas, puede hacer una contribución importante a la protección del medio ambiente, reduciendo las distorsiones del mercado que dificultan la internalización de los costos, mitigando la pobreza, ayudando a los gobiernos a generar los recursos necesarios para afrontar los problemas ambientales y creando mercados para los bienes, servicios y tecnología ambientales.

51. Concedemos gran importancia a la labor de la OMC de abordar las vinculaciones entre el comercio y el medio ambiente en apoyo de nuestro compromiso común de fomentar el desarrollo

sostenible, según se recoge en el Preámbulo del Acuerdo sobre la OMC. En este contexto atribuimos especial importancia a dos aspectos.

52. En primer lugar, no hay que ir demasiado lejos en el empeño por abrir los mercados y elaborar normas eficaces frente a las medidas comerciales proteccionistas, hasta el punto de impedir a los miembros perseguir otros objetivos de política importantes y legítimos. Según afirmó el Presidente Clinton en la Conferencia Ministerial de la OMC de mayo del pasado año,

"Las normas del comercio internacional deben permitir que los Estados soberanos ejerzan su derecho a establecer normas de protección de la salud, la seguridad y el medio ambiente, así como de la diversidad biológica. Los países tienen derecho a establecer esa protección - aunque sea mayor que la prevista en las normas internacionales."

53. En segundo lugar, consideramos que es importante determinar aquellos ámbitos en los que la liberalización del comercio puede reportar beneficios tanto desde el punto de vista estricto del comercio como del medio ambiente. Tres esferas importantes a este respecto son la reducción o eliminación de las medidas de distorsión del comercio en el sector agrícola, la supresión de las subvenciones que contribuyen al exceso de pesca y la apertura de los mercados a los bienes y servicios ambientales.

54. Más en general, consideramos de vital importancia que todos aquellos que se ocupan de las cuestiones comerciales y ambientales cooperen estrechamente en los programas de la OMC y de los foros ambientales internacionales. Estamos firmemente decididos a asegurar esta coordinación en los Estados Unidos y nos parece que para el buen funcionamiento de la OMC es importante que lo hagan también todos sus Miembros.

4) LAS CUESTIONES LABORALES

55. El comercio internacional contribuye decisivamente a aumentar los ingresos y las oportunidades de empleo de los trabajadores. El reto al que se enfrentan los gobiernos es conseguir que los ciudadanos se beneficien de la mundialización, y reducir al mínimo los costos del ajuste. En este sentido, es positivo que se adopten políticas eficientes en relación con los sistemas de protección social, la legislación laboral y las relaciones industriales, la educación y formación, entre otras esferas, y que se promuevan normas sociales acordadas internacionalmente. El respeto de las normas fundamentales del trabajo es un elemento importante para superar este desafío.

56. En la Declaración de Singapur de la OMC de 1996, los Ministros renovaron el compromiso de respetar las normas fundamentales del trabajo internacionalmente reconocidas. En esta Declaración, los Ministros admitieron la relación existente entre las normas del trabajo y los asuntos de la OMC. Consideramos, por tanto, que la aplicación de las normas fundamentales del trabajo es pertinente para los exámenes del MEPC, y de hecho, en los exámenes de las políticas de otros países, los Estados Unidos han formulado preguntas acerca de esa cuestión, particularmente en las zonas de elaboración para la exportación. En consonancia con esta línea de actuación, incluimos en la presente exposición información pertinente sobre la legislación y las prácticas laborales estadounidenses, en la medida en que guardan relación con las normas fundamentales del trabajo.

57. La Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo y su seguimiento, adoptada en junio de 1998, estipula que la pertenencia a la OIT comporta la obligación de respetar los principios relativos a los siguientes derechos fundamentales: 1) la libertad de asociación y el reconocimiento efectivo del derecho a la negociación colectiva; 2) la eliminación de todas las formas de trabajo forzoso u obligatorio; 3) la erradicación efectiva del trabajo infantil; y 4) la supresión de toda discriminación en el empleo y la ocupación. Esta Declaración ha sido

ratificada prácticamente por todos los Gobiernos Miembros de la OMC en su condición de miembros de la OIT.

La legislación y las prácticas laborales de los Estados Unidos

58. La legislación y las prácticas laborales de los Estados Unidos están en conformidad con los principios en los que se asientan las normas fundamentales del trabajo. Por ejemplo, la Constitución de los Estados Unidos garantiza el derecho a la libertad de asociación. La legislación, incluso la Ley sobre Relaciones Laborales de 1935 y la Ley del Trabajo en los Ferrocarriles de 1926, confiere el derecho de organización y negociación colectiva. El artículo 7 de la Ley sobre Relaciones Laborales garantiza que "los empleados tendrán el derecho de organizarse para constituir organizaciones laborales, adherirse a ellas y prestarles ayuda, de negociar colectivamente mediante los representantes que ellos mismos designen ...".

59. La garantía de la libertad de asociación y el derecho a organizarse se aplica a todos los trabajadores del país. La legislación nacional abarca a todos los trabajadores, con muy pocas excepciones, principalmente los trabajadores agrícolas y domésticos y el personal de supervisión, pero estos empleados están protegidos por garantías constitucionales referentes a la libertad de asociación.

60. Los Estados Unidos también aplican, e intentan hacer cumplir, la prohibición de utilizar mano de obra infantil. La Ley sobre Condiciones Equitativas de Trabajo prohíbe el "trabajo infantil opresivo" y el transporte interestatal de productos fabricados utilizando mano de obra infantil. La legislación federal prohíbe el trabajo forzoso u obligatorio, y la legislación de los Estados Unidos también prohíbe la discriminación respecto de la ocupación y el empleo.

5) INICIATIVAS DE LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN

61. Reconociendo que el cohecho y la corrupción pueden subvertir los procesos políticos, impedir la eficiencia del mercado y constituir un arancel invisible sobre una gran parte de las importaciones y contratos, los Estados Unidos han adoptado diversas medidas para combatir esas prácticas.

62. En 1998, los Estados Unidos ratificaron la Convención de la OCDE sobre el Cohecho y la Corrupción, que se basa en otras convenciones sobre ese tipo de prácticas, adoptadas anteriormente por la OCDE, incluida una recomendación de 1994 sobre la lucha contra el cohecho y una recomendación de 1996 para prohibir la posibilidad de deducción fiscal de los cohechos en las transacciones comerciales internacionales. En 1997, la OCDE y cinco países no miembros acordaron la Convención que requiere a los gobiernos que califiquen esa conducta como delito penal.

63. Los Estados Unidos han apoyado activamente las iniciativas de la OMC para establecer y hacer cumplir normas básicas que reduzcan las oportunidades de cohecho y corrupción, por ejemplo, en lo que respecta a la transparencia en la contratación pública y la valoración en aduana.

6) EL PROGRAMA LEGISLATIVO

64. Trabajando de consuno con el Congreso de los Estados Unidos, la Administración Clinton ha promovido y llevado a término varias iniciativas legislativas relacionadas con el comercio durante los últimos años, y adoptará otras medidas en el futuro.

65. El programa relativo al Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) de los Estados Unidos, que ofrece acceso preferencial al mercado a una gran variedad de productos procedentes de los países en desarrollo, se ha renovado varias veces durante los últimos años. En 1997, el Representante de los Estados Unidos para las Cuestiones Comerciales utilizó su facultad discrecional para ampliar los

productos abarcados de los países menos adelantados beneficiarios, añadiendo 1.783 líneas arancelarias que anteriormente estaban excluidas del programa. La Administración ha pedido al Congreso la renovación del programa SGP.

66. Asimismo, la Administración está colaborando con el Congreso en la aplicación o ampliación de varias iniciativas regionales que ofrecerán un acceso mucho mayor al mercado y unas relaciones más estrechas con países en desarrollo que son interlocutores comerciales de los Estados Unidos. Se trata, entre otras, de la Ley sobre el Crecimiento y las Oportunidades en África y de la ampliación de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, introducidas recientemente en el Congreso. Otras iniciativas legislativas dignas de mención son la aprobación del Acuerdo de la OCDE sobre las Subvenciones a la Construcción Naval, el establecimiento de relaciones comerciales normales y permanentes (en régimen NMF), con Mongolia, Kirguistán y Laos, y la renovación de las relaciones comerciales normales con China.

67. En su discurso sobre el Estado de la Unión, el Presidente hizo un llamamiento para alcanzar un nuevo consenso sobre el comercio, basado en los intereses compartidos de las empresas, los trabajadores, los agricultores, los ambientalistas y otros sectores. En el proceso de consecución de este nuevo consenso, la Administración está manteniendo consultas con el Congreso sobre la renovación de los procedimientos tradicionales de negociación comercial, denominadas frecuentemente procedimiento de "vía rápida". Este procedimiento se utilizó entre 1974 y 1994 en cinco acuerdos comerciales importantes, entre ellos el TLCAN y el Acuerdo sobre la OMC. Aunque se trata de un instrumento importante para garantizar una cooperación eficaz entre el Ejecutivo y el Congreso en el caso de iniciativas comerciales esenciales, no es un requisito indispensable para emprender negociaciones o concluir acuerdos comerciales. Esto significa que la Administración podrá continuar -y así lo hará- con su ambicioso programa comercial durante los próximos meses.

IV. APERTURA Y RESPONSABILIDAD: CONSEGUIR APOYO AL COMERCIO

68. Uno de los principales retos a los que se enfrentan la OMC y los Miembros que la componen es el de conseguir apoyo al comercio entre las diferentes poblaciones nacionales y la comunidad internacional. Entre los elementos esenciales para superar este desafío figuran el logro de una mayor transparencia y apertura de la Organización y de los procedimientos nacionales, y la garantía de que se tienen en cuenta las preocupaciones de los interesados. Todo ello reviste una gran importancia para los Estados Unidos e influye sobremanera en la actuación de nuestro Gobierno y en su relación con los ciudadanos estadounidenses. Nos parece importante que otros Miembros de la OMC conozcan mejor cómo funciona nuestro sistema al estudiar cuál puede ser la forma más adecuada de suscitar apoyo al comercio en sus países, y en el examen colectivo de la misma cuestión en el caso de la OMC.

El sistema de los Estados Unidos

69. La consulta con aquellos a los que les interesan y afectan los diversos asuntos es una parte importante de la responsabilidad de cualquier gobierno y constituye un elemento central del sistema de los Estados Unidos. Las observaciones de los interesados constituyen una parte esencial e integral del proceso de formulación de la política comercial. El Gobierno de los Estados Unidos consulta regularmente con las partes interesadas mediante diversos mecanismos, formales e informales.

La petición de observaciones del público

70. Los organismos oficiales de los Estados Unidos recaban regularmente observaciones del público sobre las cuestiones comerciales. Recientemente, se ha utilizado este mecanismo en los preparativos de la nueva ronda. En agosto de 1998, el Comité Técnico de Política Comercial,

integrado por representantes de todos los organismos gubernamentales de los Estados Unidos responsables de los asuntos comerciales o interesados en ellos, publicaron una petición de observaciones por parte del público respecto de la elaboración del programa, el alcance, el contenido y el calendario de las negociaciones o de la labor futura en la OMC, incluso mediante consultas adicionales con interesados no pertenecientes a organismos oficiales. La Administración recabó opiniones sobre la mayor diversidad posible de cuestiones para su estudio, incluidos los posibles temas y criterios para una nueva negociación o para la futura labor en la OMC. En los meses de mayo y junio del presente año, el Comité celebrará audiencias públicas sobre los mismos asuntos en cinco ciudades de los Estados Unidos.

El proceso de los comités consultivos

71. El Congreso de los Estados Unidos estableció el sistema de comités consultivos del sector privado en 1974 con el fin de asegurar que la política comercial y los objetivos de las negociaciones comerciales reflejaran adecuadamente los intereses comerciales y económicos de los Estados Unidos. El Congreso amplió y reforzó la función y los objetivos del sistema en tres leyes de Comercio posteriores. El sistema consta de tres componentes: el Comité Consultivo del Presidente sobre Política y Negociaciones Comerciales (ACTPN); siete comités consultivos de política; y 25 comités técnicos, sectoriales y funcionales. A medida que el comercio se ha desarrollado y ampliado, ha aumentado el número de miembros de estos órganos oficiales para reflejar más adecuadamente los intereses de la sociedad en el sistema de comercio.

72. El Presidente nombra a 45 miembros del ACTPN para períodos de dos años; los integrantes del Comité deben representar ampliamente a los sectores económicos afectados por el comercio. El Comité aborda las cuestiones de política comercial en el contexto del interés económico general de la nación. Los representantes provienen de los sectores de la agricultura, la empresa, los trabajadores, el medio ambiente y los consumidores.

73. Los siete comités consultivos de política son el Comité Consultivo de Política Intergubernamental, el Comité Consultivo de Comercio sobre África, el Comité Consultivo de Política Industrial, el Comité Consultivo para la Política Agropecuaria, el Comité Consultivo del Departamento de Trabajo, el Comité Consultivo para la Política de Defensa en relación con el Comercio, y el Comité Consultivo sobre la Política de Comercio y Medio Ambiente. Cada Comité formula sus observaciones desde la perspectiva del sector específico que le compete.

74. Por último, los 25 comités consultivos técnicos, sectoriales y funcionales están organizados en torno a dos grandes ámbitos: la industria y la agricultura. Cada uno de los comités sectoriales o técnicos representa a un sector o grupo de productos determinado (como los textiles o los productos lácteos) y brinda asesoramiento técnico sobre las posibles repercusiones de las decisiones de política comercial en su sector. Los tres comités consultivos funcionales prestan asesoramiento intersectorial sobre cuestiones relacionadas con las aduanas, las normas y la propiedad intelectual.

V. PERSPECTIVAS DE FUTURO

75. La política de los Estados Unidos se basa claramente en la premisa de que la eliminación de los obstáculos y distorsiones al comercio mundial promueve la creación de empleo, mejora el nivel de vida y aumenta los ingresos y el potencial de crecimiento, tanto en los Estados Unidos como entre sus interlocutores comerciales.

76. Desde 1948, el sistema multilateral de comercio ha demostrado la validez de esta creencia. Y en los últimos cinco años, la OMC ha demostrado su importancia: ha ofrecido posibilidades de crecimiento, ha fomentado el imperio de la ley y ha contribuido a conseguir que la crisis financiera no

diera paso a un ciclo proteccionista que habría empeorado la situación económica de las naciones afectadas por la crisis y habría amenazado la prosperidad del mundo entero. En conjunto, el equilibrio entre los compromisos asumidos en materia de acceso al mercado y los acuerdos progresivos inducen a los países en desarrollo y a los países industrializados a confiar en la equitatividad general del sistema.

77. En el camino que se abre ante nosotros deberemos afrontar el desafío de conseguir que el sistema multilateral de comercio siga siendo adecuado y responda a las necesidades de una economía mundial que crece a un ritmo acelerado, meta que se alcanzará en parte en la nueva ronda de negociaciones comerciales internacionales que reclamó el Presidente Clinton en su discurso sobre el Estado de la Unión de 1999. Como se ha subrayado anteriormente en esta misma exposición, consideramos necesario afrontar un amplio conjunto de problemas del sistema de comercio, desde las medidas proteccionistas originadas por la crisis financiera hasta los persistentes obstáculos al comercio y las medidas que lo distorsionan, el acceso de los países en desarrollo a los mercados industriales, y las preocupaciones por el desarrollo sostenible y las condiciones de trabajo, unas redes de seguridad social más eficaces, y la necesidad de que el sistema funcione con mayor transparencia y sea más completo. Además, creemos que se debe adoptar un programa razonable que se puede completar en un plazo de tres años.

78. Los Estados Unidos ven con entusiasmo su función de anfitrión de la Tercera Conferencia Ministerial de la OMC y aspiran a una nueva era de logros y prosperidad conseguidos por medio del sistema de comercio.
